



CENTRO DE REFLEXIÓN EN POLÍTICA INTERNACIONAL

Análisis de coyuntura

Año 2022 / Mes: junio / Nº 33

El **Centro de Reflexión en Política Internacional** fue creado en 1995 y tiene como objetivos principales: promover e impulsar una instancia de análisis, discusión y seguimiento de la política internacional argentina, analizada en sus diversas fases pasadas, presentes y futuras; y constituir un ámbito de capacitación, actualización y producción académica en Política Exterior Argentina.

“Por fuera de la grieta”. Sobre la relación bilateral Argentina-India.

Por *Sebastián Russo*¹.

Introducción:

Las relaciones bilaterales entre países lejanos, geográfica y culturalmente, tienden a tener una dinámica un tanto compleja y discontinua. En ese sentido, la relación entre Argentina y la India no ha escapado a las generales de la ley.

Pero, a pesar de la escasa potencia que tuvo este vínculo durante gran parte del Siglo XX, existieron algunos elementos, como la neutralidad y el no alineamiento, que tendieron a identificar las

¹ **Sebastián Russo**. Profesor en Historia por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (FAHCE- UNLP). Maestrando en Relaciones Internacionales (IRI-UNLP). Cosecretario del CerPI-IRI (Centro de Reflexión en Política Internacional del Instituto de Relaciones Internacionales) de la UNLP. Correo Electrónico: sebastian_russo@outlook.com. Twitter: Russo_Sebag

agendas exteriores de Argentina e India durante ese lapso. Del mismo modo, en los últimos años, notamos un importante crecimiento de la agenda bilateral compartida entre ambos países, que se cristalizó con la elevación de la relación al grado de Asociación Estratégica, en febrero de 2019.

Lo interesante en este punto es que, mientras las prioridades, valoraciones e intensidades de la política exterior de Argentina con respecto a sus principales socios (incluidos los centros mundiales de poder más destacados -como Estados Unidos y Europa, Rusia o China- y los países de la región) ha variado considerablemente según el matiz y la orientación de los gobiernos de turno, en los últimos años la creciente vinculación entre Argentina y la India ha mantenido su centralidad y su carácter estratégico a pesar de los vaivenes políticos en nuestro país. En otras palabras, parecía estar “por fuera de la grieta”.

De esta forma, vemos que la relación bilateral con la India se fue ampliando y reconfigurando hasta alcanzar un rol destacado en la agenda de política exterior de los últimos gobiernos argentinos, especialmente en los años posteriores a la crisis del 2008. Aunque está muy lejos de tener el peso relativo para Argentina que tienen actores como China, Brasil o Estados Unidos, vale la pena analizar, desde el punto de vista de la política exterior de nuestro país, la relación con la India y es lo que trataremos de hacer en el presente escrito.

Breve recorrido histórico:

Más allá de algunos lazos culturales entre ambos países, las relaciones bilaterales entre Argentina y la India se establecieron formalmente en 1949, aunque nuestro país ya contaba con un Consulado en Calcuta desde los años 20, durante el período colonial del Raj Británico.

Durante la segunda parte del Siglo XX, los contactos entre ambos países, mediados por la bipolaridad de la Guerra Fría y un tibio intercambio comercial, "fueron esporádicos (y) discontinuos (...) caracterizándose por el mantenimiento de vínculos estables, pero inactivos, a excepción de algunas oportunidades en las que (...) se implementaron esporádicas iniciativas de acercamiento" (Rubiolo-Baroni, 2017: 103).

Por caso, en 1961, el entonces presidente radical intransigente, Arturo Frondizi, se convirtió en el primer Jefe de Estado argentino en visitar India durante su novedosa gira oficial por varios países del sureste asiático, Japón y Canadá. Durante esa visita, Frondizi firmó un comunicado con el primer ministro Jawaharlal Nehru, en el que se resaltaba la coincidencia entre ambos Estados en el sostenimiento de valores, en torno a los principios de la no alineación y de la no intervención, y al mantenimiento de la paz, apelando al “desarme (nuclear) general y completo de gran alcance” de las grandes potencias (Devoto, 2010: 157).

Otro mojón destacable de la relación bilateral se produjo en 1968, cuando la primera ministra Indira Gandhi visitó Argentina, durante la dictadura de Onganía. En esa oportunidad, además de tratarse elementos de la agenda comercial, "se marcó la coincidencia en el tratamiento de varios temas

en Naciones Unidas, como ser el desarme², fomentar el entendimiento entre los países y ensayar nuevas formas de cooperación" (Rubiolo-Baroni, 2017: 114).

Por su parte, la convulsionada década de 1970 en Argentina tuvo la particularidad de legar uno de los puntos de contacto más importante en la agenda compartida por ambos países; la adhesión argentina al Movimiento de Países No Alineados (MNA) en septiembre de 1973, durante el interinato de Raúl Lastiri y poco antes de que Juan Domingo Perón iniciase su tercera presidencia. En ese sentido, en 1983, el dictador Reinaldo B. Bignone, viajó a la India para participar de la cumbre de Jefes de Estado del MNA, en un intento por generar nuevos vínculos luego de la derrota militar en Malvinas, a partir del aislamiento internacional que generó ese proceso.

Con el retorno de la democracia en nuestro país, las relaciones bilaterales parecieron tomar otro aire. En 1984, el presidente de la India, Giani Zail Singh, visitó la Argentina, gesto imitado por Raúl Alfonsín al año siguiente, asistiendo como invitado de honor a las celebraciones del Día de la República. En dichos encuentros, la agenda de la relación bilateral se profundizó sobre las temáticas centrales e históricas de la misma; desarme, cooperación sur-sur, comercio y cooperación en el ámbito nuclear. Del mismo modo, esta visita de Alfonsín a India, en enero de 1985, tuvo como objeto la participación de Argentina en la cumbre del "Grupo de los 6", junto a los gobiernos de "progresista" de Tanzania, México, Grecia, India y Suecia, que bregaban por la paz y contra la militarización del espacio por parte de las potencias durante la Guerra Fría.

Cerrando el Siglo XX, en 1994, el entonces presidente Carlos Menem visitó India para asistir a la reunión del grupo de los 15 y, al año siguiente, el primer ministro Narasimha Rao hizo lo propio, para asistir a la misma cumbre, esta vez con sede en Buenos Aires. En esa época, "una de las acciones que afectaron negativamente la relación de Argentina con India fue la renuncia argentina al Movimiento de los No Alineados" (Rubiolo-Baroni, 2014: 111), a pesar de lo cual nuestro país sigue formando parte del citado G15.

La relación bilateral en el Siglo XXI:

Heredera de una rica y milenaria cultura y habiendo sufrido los efectos del extractivismo colonial, la India ha protagonizado un impactante ascenso económico que la llevó a convertirse, desde la periferia, en una de las potencias emergentes más importantes del siglo. Con sus más de 1300 millones de habitantes, todo parece indicar que se convertirá en el país más poblado del planeta en pocos años, superando a China, la otra gran potencia (re) emergente, con la que mantiene disputas que van mucho más allá de los conflictos fronterizos.

Luego de su independencia en 1947, India protagonizó un intenso período de industrialización bajo gobiernos de tipo socialista, en el que se aplicó una lógica de sustitución de importaciones a partir de una "burguesía (que) conserva(ba) el control de los capitales y los medios de producción, apoyándose en un amplio sector estatal" (Guillen, 2010:20). Pero no fue sino hasta las décadas de

² Lo que podría sonar contradictorio si se tiene en cuenta que la India alcanzaría la capacidad nuclear militar pocos años después y la Argentina no había renunciado totalmente a desarrollar la misma.

1980/1990 en las que se instrumentaron reformas económicas que posibilitaron que la India se convirtiera en una de las principales potencias emergentes, con una fuerte estrategia de recepción de inversiones extranjeras que se invierten en la industria local y el sector de los servicios.

En este punto, resulta interesante ver cómo, producto de ese ascenso político-económico indio, también fue aumentando el interés de Argentina por intensificar la relación bilateral con este país. En este sentido, además del Acuerdo de Comercio Preferencial firmado entre el MERCOSUR y la India en 2004, la visita de la entonces presidenta Cristina Fernández de Kirchner al gigante asiático en octubre de 2009 marcó el inicio de una nueva faceta de la misma. Fue durante esta gira de estado que se plasmó por primera vez “la voluntad de construir una asociación estratégica entre ambos países, yendo más allá del terreno económico” (Rubiolo-Baroni, 2014: 113).

En los años siguientes, la agenda bilateral compartida por ambos estados se fue ampliando y generó hitos destacados. En ese sentido, se destaca la importancia de India como mercado para las exportaciones argentinas y su importancia en la diversificación de sus destinos³, así como la profundización de la cooperación en materia nuclear, lo que llevó, por caso, a la empresa estatal Invap a ganar una licitación internacional y construir una Planta de Producción de Radioisótopos en la ciudad de Mumbai, en 2014.

Durante la presidencia de Mauricio Macri, la relación bilateral con la India siguió profundizándose. Además de la visita del primer ministro Narendra Modi a Buenos Aires en 2018, para participar de la Cumbre del G20, en febrero de 2019 el entonces mandatario efectuó una visita de Estado a India en la que, junto al premier Modi, se decidió “elevar la cooperación multifacética India-Argentina a una asociación estratégica centrada en áreas clave para la prosperidad de ambos países” (Cancillería Argentina, 2019). De esta forma, además de profundizar la relación en torno a una agenda con temas tan variados como la cooperación en foros multilaterales, el vínculo comercial y el sector energético, se le dio un nuevo matiz político a la relación, colocándola al nivel de los principales socios de nuestro país.

Lo llamativo de esta agenda no es solo cómo se ha ido ampliando y profundizando, sino que la misma es mantenida, en cuanto a su vigorosidad, por parte de gobiernos de signo político contrario a lo largo de los últimos 15 años. En ese sentido, la administración de Alberto Fernández ha apostado por la intensificación del vínculo, lo que se explicitó en la reunión que el por entonces presidente electo Fernández mantuvo con el embajador indio, Dinesh Bhatia, pocos días antes de asumir su cargo⁴ y, más recientemente, en la visita a la India que efectuó el canciller Santiago Cafiero en abril de 2022, donde se acordó “continuar profundizando la Asociación Estratégica y (...) la cooperación en defensa, temas nucleares y espaciales y TICs” (Cancillería Argentina, 2022).

De igual forma, la pandemia parece haber sido un importante vector para el afianzamiento de dicha asociación estratégica. Por un lado, durante la misma, el intercambio comercial entre nuestros

³ Aquí se destaca, por ejemplo, el rol que cumplió India en 2010, supliendo a China como principal destino del aceite de soja producido en Argentina luego de que ese país impusiera barreras sanitarias a las exportaciones de nuestro país.

⁴ Bhatia fue uno de los únicos diplomáticos extranjeros recibidos en la previa de la asunción presidencial de Fernández, en diciembre de 2019. Otros fueron los representantes de potencias como Estados Unidos, la Unión Europea y china.

países (usualmente superavitario para Argentina, aunque concentrado en torno a productos agrícolas, como el aceite de soja y girasol) batió todos los registros históricos, alcanzándose en “2021 un récord de más de 5.600 millones de dólares” (Télam, 2022). Para ver el impactante salto en términos comerciales, “a principios de la década del 90, las ventas externas a la India representaban el 0,3% del valor total exportado por Argentina al mundo, una década después ese indicador se ubica en 1,6%” (Báez, 2004). En cambio, en la actualidad, “el país asiático es (nuestro) cuarto socio comercial a nivel global (e) involucra el 5,5% del total de las exportaciones argentinas” al mundo (Télam, 2022), produciéndose un saltó de casi el 100% en el intercambio entre 2019 y 2021⁵.

Por otro lado, la pandemia también ha propiciado la cooperación sanitaria en torno a la provisión de vacunas contra el Covid-19. India, que es uno de los mayores productores mundiales de fármacos, ha registrado 3 inoculantes contra la enfermedad aprobados por la OMS; Covaxin (del laboratorio Bharat Biontech), Covovax (producida por el Serum Institute of India bajo licencia del estadounidense Novovax) y Covishield (producida por el Serum Institute of India bajo licencia de la inglesa AstraZeneca).

En este punto, es interesante analizar uno de los conceptos rectores de la política exterior india desde su independencia; la idea de *vasudhaiva kutumbakam* o “el mundo es una sola familia”. En virtud de esta concepción, tomada del texto sagrado hinduista *Maha Upanishad*, se ha buscado “transmitir una concepción ideal y liberal de la India sobre las normas globales, los temas de la globalización o los bienes comunes globales” (Waheguru Pal Singh Sidhu, 2017)⁶.

En línea con esta concepción, este gigante asiático ha emprendido una política de *soft power* basada en la donación y venta de vacunas, propia de una potencia de primer nivel⁷, en cuyo marco la Argentina compró miles de dosis de la vacuna Covishield, aunque su provisión presentó inconvenientes hacia mayo de 2021.

Conclusiones:

La relación bilateral entre Argentina y la India ha atravesado dos etapas bien diferenciadas; una en la segunda parte del Siglo XX, marcada por la lejanía geográfica y cultural en la que el vínculo fue estable pero poco dinámico, aunque con algunos elementos políticos (como la neutralidad y no alineamiento durante gran parte de la Guerra Fría) que identificaban las agendas de ambos países; y otra, especialmente luego de la crisis del 2008, en la que la agenda bilateral se ha profundizado y

⁵ El comercio bilateral en 2019, último año antes de la pandemia, fue de US\$ 2.965 millones. En 2021 se llegó al récord de US\$ 5.600 millones, un salto de casi 100%.

⁶ Siguiendo a Waheguru Pal Singh Sidhu, el concepto de *vasudhaiva kutumbakam* se ha vuelto ambiguo y presenta dos problemáticas; por un lado, parecería asentarse sobre la idea de la existencia de una “familia” perfectamente funcional y, más importante aún, plantea la problemática sobre quién será el “jefe de familia” que vehiculice la solución de los problemas y las disputas en el seno de esta (Waheguru Pal Singh Sidhu, 2017). [Traducción propia].

⁷ India donó en total casi 8 millones de vacunas contra el coronavirus a 35 países, entre los que se encuentran Maldivas, Bután, Bangladesh, Birmania, Nepal, Afganistán y Sri Lanka.

ampliado más allá de la importante relación comercial, a tal nivel que hoy mantiene el estatus de asociación estratégica.

Llama la atención que, a pesar de los cambios de gobierno y sus diferentes políticas exteriores, la India representa desde hace una década y media un eslabón destacado de la política exterior argentina. La profundización de la asociación también puede verse en torno a las recientes noticias sobre la probable incorporación argentina al Nuevo Banco de Desarrollo de los BRICS, así como un mencionado ingreso a este grupo de las principales potencias “emergentes” del planeta, en el que India juega un rol clave.

Todo parece indicar que India será uno de los grandes protagonistas del Siglo XXI. El establecimiento de una relación bilateral fuerte con este gigante asiático será, entonces, vital al momento de diagramar la inserción de nuestro país en el sistema internacional, incluso como contrapeso de los centros de poder tradicionales y como aliado clave en la condena al colonialismo, así como en la postura argentina en la Causa Malvinas.

Los datos hasta aquí analizados parecen indicar que, más allá de los cambios de gobierno y de la “grieta”, las elites gobernantes de nuestro país entienden la importancia de la India y apuestan al fortalecimiento de esta vinculación, central en el futuro a mediano plazo.

Bibliografía:

- Báez, G. (Coord.). (2004). *Argentina - India, un desafío y una oportunidad para la vinculación económica y comercial*. CARI. Recuperado de: <http://cdi.mecon.gov.ar/bases/doc/cepal/ardt/dt200511.pdf>
- Basrur, Rajesh (2017) “Modi’s foreign policy fundamentals: a trajectory unchanged”, *International Affairs*, vol.93, nº 1.
- Cancillería Argentina* (18 de febrero de 2019). Comunicado de prensa Nº 117/22: “Comunicado Conjunto Argentina - India: Visita de Estado del Presidente de la República Argentina a la India”. Recuperado de:
<https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/comunicado-conjunto-argentina-india-visita-de-estado-del-presidente-de-la>
- de Devoto, L. (2010). “Viaje del presidente Frondizi a Canadá y Asia”, *Temas de historia argentina y americana*, N.16. Recuperado de:
<https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/7128/1/viaje-frondizi-canada-asia.pdf>
- Guillén, H. (2010). “Dos gigantes emergentes. Pasado y presente de India y China”, *Trayectorias*, nº31.
- Rubiolo, M.F. y Baroni, P. (2014). "El rol de las economías emergentes en el siglo XXI: el caso de India en América Latina y su vinculación con Argentina". En *Temas y debates* N. 27. Recuperado de: <http://www.scielo.org.ar/pdf/tede/n27/n27a04.pdf>

Rubiolo, M.F. y Baroni, P. (2017). "Trayectoria de la inserción argentina en India y el Sudeste de Asia", en *Revista SAAP*. Vol. 11. N. 1. Recuperado de:

file:///C:/Users/Seba%20Russo/Downloads/CONICET_Digital_Nro.7fe9de79-c555-46bc-b81e-02383642d994_A.pdf

Waheguru Pal Singh Sidhu (22 de mayo de 2017). 'Vasudhaiva kutumbakam' for the 21st century. *Brookings Institution*. Recuperado de:

https://www.brookings.edu/opinions/vasudhaiva-kutumbakam-for-the-21st-century_trashed/